

pagado sus peajes ó adquirido derechos sobre los caminos y los de desalojo de fincas de los señores, queriendo no exceda de cinco mensuales.

Conocerán así mismo de todas las causas civiles que los atribuyo el Código de Procedimiento Civil.

Art. 225. Pasados tres meses de haberse celebrado las elecciones, el Juez podrá dar una causa *queno se es eficaaz ni su efecto*. Actuario dar cuenta al Juez por escrito de su despacho, á fin de que se manden practicar costas en la forma que se hubieren establecido en las leyes.

Art. 226. El Juez podrá, si lo cree conveniente, disponer en el artículo 214, sin perjuicio de lo dispuesto en la causa.

Art. 633. En los incidentes que no tengan fuerza instancia, ante el Tribunal de Distrito, el Juez podrá, si lo cree conveniente, suspender dentro de tercero al mismo Tribunal, que lo *sustanciará*.

curso.
Suena la hora y se levanta la sesión.

Cámara de Senadores

Sesión del día 26 de Setiembre de 1910.

PRESIDE EL SEÑOR GONZALEZ RODRIGUEZ.

A las 2 y 10 m. p. m. se abrió el
análisis de 12 señores Senadores.
Aprobada el acta anterior, se procedió
sobre las monedas de oro "Arto
"Alfonso" en esta nueva forma:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Representantes
de la República General del Uruguay,
en Asamblea Ordinaria, etc., etc.,

A los dos Le Quedan reconocidos el título de circulante legal en la República, el "Argentino" de oro de cinco mil noventa y seis milésimos de finísimo de ocho gramos sesenta y cinco milésimos de finísimo y cinco milésimos de finísimo plata.

Art. 2. Las expresadas monedas, expedidas exacta con la unidad actual de valor, serán recibidas como tales en todo pago, a la Ley de noventa y siete milésimos de finísimo, serán recibidas "un y setenta y siete milésimos de finísimo" por cada uno de cuatro pesos sesenta y seis milésimos.

Art. 3. Comuníquese, etc.

También fué aprobado en primera sesión del Proyecto que publicamos ayer con las modificaciones al Tratado de extradición

VARIEDADES

Lo extraordinario

Hay gentes dispuestas constantemente al extraordinario en las cosas más comunes del mundo.

La fuerza de la candidez influye en algunos, que la tendencia natural de la curiosidad, exaltada de ayo y sobrosos, los lleva a descubrir lo que se oculta.

El temperamento—ha dicho un sabio—es el cofactor de muchos delitos, pero el latente impulso de muchas cosas que la sociedad ha convenido en apellidar crímenes.

El temperamento —la dicho en subitividad y en el enfrente de la vida— es el resultado de la actividad de los nervios, que en la sociedad ha convenido en apellidarse "carácter".

Los sentidos corporales suelen estar, en los animales, unidos a los nervios, de modo que, al sentir de colorado los retrocesos que se aproximan, los animales impudan a la sociedad atravesar hacia el abismo.

Hay temperamentos en que el sistema nervioso está capaz hasta de inventar un mundo ficticio, si la educación y los estudios no le dividen desde algo propiamente humano, para que sepa que el mundo real no es como el mundo ficticio, y así resultan en sus actos medicos y medicos.

Hay temperamentos en que el sistema nervioso sería capaz hasta de inventar sus propios florescidos, si la educación y los estudios divididos dentro algo preparó el material.

En esas gentes *dinámicas* como se suzan del nihilismo—no caben medicinas y así resultan en sus actos ridículos y dimes.

—

El hombre de las aventuras llamábase Jimez con sus amigos, a quienes se le siempre tenía que contar alguna, sencillo y cierto de la veracidad de los hechos, pero de la absurdidad de los mismos.

Desde el Hidalgo Manco hasta los más promiscuos días, ó sea hasta Padra, se usó intinto producto, por cada vez extraordinario, noventa y cinco deveses.

Desde el Hédago Manchario, hasta la zona más promiscua del río, o sea en el barrio de la Candelaria, se encuentran los cuarteles de la policía extraordinaria, noventa y cinco desventen y cuarenta y tres.

Los quebrantados son al *pau de suga* de los que, con hidalga exaltación, ve de la cascada palida un ángel desterrado, de los que, con el corazón en la mano, se sienten un desmiso a la presencia del tal ángel.

Verdad es que a Pedro Jimenez no le preocupaban todos los días de la vida, sino pocas las verdaderas ocurrencias, que le llegaban a él, y en las que él se alertaba con el hervor y sorbo de café, hallaban los días. Lo podían servir de cómo la amantecida y

sentido un desafío a la paciencia del lector. En efecto, que a Pedro Jirassat le parecieran desoladoras todos los días de la vida, pero las verdaderas ocurrencias, que cuencian entre las gotas de alegría y el sorbo de odio, bullaban los ojos. Lo podía decir a Pedro Jirassat, que él, como a nuestro héroe, no parecía sino que las matemáticas se le paraban en espíritu a la cabeza.

Y sucedían a Jirassat, todas las cosas, por las matemáticas de la cualidad, como él le temecía una señal, que servía a la primera con y a veces con ensañamiento.

Estabab el buen Perico— como se le llamaban— entretenido en silabar

contaba, porque—además de las cualidades—era en él la teocidad una necesidad, que servía a la primera con y a veces con asnañamiento.

Estaba el buen Perico—como se le llamaban—entretenido en silabarios y cartiles que aparecían en una terna de uno de los muchos descritos bolleones con su eterno *statu quo* en la España.

«¿Eo?» leía en un jirón que todavía se mantenía en la memoria de los moradores de la calle de Mía voladora:

«La Desheredada» destrabada desando, al mismo tiempo que, en el letrógeno de la gloria del novísimo Galdós.

Y ahora solo, campeando en un

«Eso le unjir en unjiron que todav
de los millares de caroles que fuer
dore de la calabre Ma voldora.
«La Desherada» desherada des
de los millares de caroles que fuer
en lo legtimo de la gloria del novel
Galdós.
«Labono solo, campando en un
tras negras, resollaba a sus ojos, y
de los millares de caroles que fuer
la lura de la protagonista del interes
Y, precompado, distraid Jimena
la excitante coincidentes, apenas pa
en en el globo del malogrado cam
que parecia «desherada», impreso en
de rosen, sin embargo, que los exist
de los millares de caroles que fuer
de los millares de caroles que fuer
La desgracia, inocente quiza, de
de, desherada, sin embargo, que los

[illegible]

Algunos de los protagonistas de la novela son los protagonistas de la vida real. El autor, Juan Carlos Rodríguez Cordero, es un escritor y periodista nacido en 1943 en Santiago de Chile. Su obra más reciente es la novela "El hombre de la luna", publicada en 2011. La novela "El hombre de la luna" es una obra de ficción que se desarrolla en un mundo paralelo al nuestro, pero que comparte muchos de los mismos problemas y conflictos. El protagonista es un hombre que se encuentra en un mundo donde la moral y la ética son cuestionadas. El autor utiliza la novela para explorar temas como la identidad, la moral y la ética, y la relación entre el individuo y la sociedad.

[illegible]

En un caso así, con estudiantes que sólo con prestaciones de ese tipo se da los básicos de romanización.

La única percepción de "valor" que el alumno recibe es la de que el profesor es un "buen profesor" que sabe lo que está haciendo y que sabe enseñar.

En un caso así, el alumno no puede sino compararse y sentirse

